

gillas; son rojas, teñidas de gris, y salpicadas de negro; bajo la barbilla pende una pequeña barba que se adelanta en figura de brocha, y cuyo color es de un amarillo de limon agradable; una especie de airon debida á la prolongacion de los pelos de la cabeza, se eriza á veces sobre el colodrillo.

Antes que los colmillos tomen todo su incremento, antes que el hocico se prolongue y que los maxilares lleguen á ser abultados, los jóvenes mandriles difieren mucho de los individuos adultos; su pelo es de un gris verdoso mas claro, sus orejas y el extremo de su hocico son negros; sus megillas están surcadas de arrugas; pero la tinta azul celeste ya se ve esparcida en su rostro, y los distingue del dril; su pequeña barba es blanquizca ó de color rosado; las patillas caidas y rojas; las nalgas no tienen todavia ninguno de los vivos colores que deben mas tarde aparecer con tanto brillo, y los testiculos, en fin, son de color moreno.

Jamás llega á alcanzar la hembra la estatura del macho; sus formas son mas pequeñas y mas delgadas, y la piel de la cara y de las nalgas no llega á una coloracion tan viva y pronunciada: su nariz solo se tiñe de encarnado en su estremidad en la época del celo, que se renueva cada mes, y que produce en el perimetro de la vulva una escitacion y una afluencia de sangre que dan entonces á esta parte la forma esférica que acaba de desaparecer con la causa de que procedia, para desenvolverse en el mes siguiente.

Las diferencias que presentan los mandrils habian movido á los autores sistemáticos á distinguir al de edad joven como especie bajo el nombre de *simia mainon* de Linnæus, mientras que el individuo adulto recibió el nombre de *simia mormon* por Alströmer, y el de *choras* por Buffon.

El mandril es esencialmente maligno: joven, recibe con placer algunas caricias, y parece reconocido

á los cuidados que se toman por él; pero de mas edad es intratable, colérico, cruel, lascivo y gloton; en una palabra, es un animal feroz y salvaje; y no obstante, su régimen es puramente vegetal, porque todos sus alimentos se reducen á frutas y raíces. Habita la Guinea y el Congo, en cuyos países es comun, y de allí se le saca para las casas de fieras ambulantes de Europa.

## EL DRIL.

CYNOCEPHALUS DRIL. (1).

El dril es la viva imagen del mandril, de quien difiere tan poco, que todos los autores anteriores á Mr. Federico Cuvier no lo distinguieran de él; aunque, sin embargo, estamos dispuestos á creer que es el dril del que se trata bajo el nombre de *simia sylvicola*, la figura lám. 12 de la Zoologia general de Shaw, ¿no será tambien acaso este mono el que Buffon tenia á la vista al describir su *babuino de los bosques*? (2).

En la edad adulta no difiere el dril del mandril ni por sus formas, ni por las proporciones del cuerpo; la cara y las orejas son desnudas, asi como las nalgas

(1) *Simia leucophaea*, F. Cuvier, *Mamif.*, diciembre de 1818, t. I (adulto), y *Annal. du Mus.* t. IX, lám. 37 (joven); *dril*, muy viejo, mayo de 1824, entrega 28, y *dril*, muy joven, febrero de 1826; *Dic. de las cienc. natural.*, t. XII, p. 578; *cynocephalus leucophaeus*, Desmarest, *Mamalogia*, esp. 43, p. 71; G. Cuvier, *Reino animal*, t. I, p. 99.

(2) *Babuino de los bosques*, Pennant; *Encyclopedia*, lám. 9, f. 4.

y los testículos, las palmas de las manos y las plantas de los pies; la tintura general de la piel es azulada; y los pelos son menos abundantes en los lados de las nalgas y sobre la quijada inferior; las callosidades y el escroto son de un encarnado vivo: este cinocéfalo se caracteriza, porque su rostro es constantemente y en todas las edades, de un negro brillante: las arrugas que cercan la nariz, no se pronuncian bien hasta una época bastante avanzada de la vida, y jamás se ve encarnado en su nariz ni azul en sus mejillas. Hebras largas y muy finas, grises en su mitad inferior, despues ensortijadas de negro y de amarillo, cubren todas las partes superiores del cuerpo y esternas de los miembros, lo que da al conjunto del pelo una tinta verdosa: el pelo del pecho y del vientre, de los muslos y de los brazos por su parte exterior, es blanco pardo; las mejillas están cubiertas de pelos bastante claros, echados hácia atrás, y de un gris rosado que no ocultan la base de los pelos del cuello, cuyo gris es patente y forma un semicollar: la parte inferior de la barbilla está ocupada por una barba no muy abundante de un blanco amarillento, mientras que los pelos del colodrillo se prolongan para dar origen á una especie de pequeño airon caído; la cola muy corta y casi vertical, está implantada en la parte mas alta de la rabadilla, y cubierta de pelos grises dispuestos en un solo mechón.

El dril adulto tiene las manos y los pies de color de tabaco, la frente algo combada, los arcos superciliares bastante desenvueltos, y el hocico ancho y abultado; las orejas son sin helix ó eminencia mas exterior propiamente dicha, sus labios delgados y enteros, y su lengua es suave: la verga de balano piritoso se oculta enteramente en el escroto.

La hembra del dril tiene la cabeza menos prolongada, la estatura mas corta, y el color del pelo mucho

menos oscuro: las tintas verdosas no aparecen sino sobre las partes anteriores, mientras que son reemplazadas por matices grises en las posteriores. En la época del celo, el perímetro de la vulva se entumece y forma una protuberancia que un surco divide en dos porciones desiguales; y este fenómeno se renueva todos los meses.

Un dril de doce á catorce años, tenia veinte y ocho pulgadas de longitud total y veinte de altura. El matiz gris del pelo habia tomado una grande intensidad de moreno claro, principalmente en la espalda, las nalgas, y las regiones esternas de los miembros; los arcos superciliares eran salientes, y la frente afectaba un gran declive, los huesos de las quijadas eran muy abultados, y los pelos de las mejillas, del cuello, y de las espaldas formaban por su prolongacion un espeso ropage; un encarnado vivo tenía la quijada inferior, las callosidades, y trazaba en rededor de la cola un círculo estendido.

El dril macho en su segundo año se parece mucho á la hembra; las arrugas de las mejillas no están aun desenvueltas, y su cara es de un negruzco bajo; la frente es combada, las crestas superciliares poco salientes y el hocico menos largo; el pelo es gris amarillento, escepto en lo superior de la cabeza y en los miembros donde aparecen reflejos verdosos. Las hembras jóvenes tienen todo su pelo gris amarillento, y la barba de un amarillo claro.

El dril debe indudablemente tener las mismas costumbres que el mandril, y debe proceder tambien de los mismos países, aunque nada hay determinado sobre esto. Los individuos de esta especie no son raros en las casas de fieras, y hemos visto un hermoso individuo que el señor Martin muestra en París en la actualidad (diciembre de 1829).

## EL CINOCEFALO DE WAGLER.

CYNOCEPHALUS WOGLERI (4).

Esta especie de que solo tenemos conocimiento por la breve descripción inserta por extracto en el Boletín de las ciencias de M. el baron de Fernssac, parece distinta de los otros cinocéfalos; sin embargo, como es tan difícil pronunciar acerca de algunas aserciones, sin el socorro también de buenas figuras, nos limitamos á recordar las nociones imperfectas que indican su existencia.

Los caracteres que se asignan á este nuevo mono en el extracto de la descripción original de la colección alemana el *Isis* son los siguientes: su hocico se prolonga mucho y la piel de la cara es desnuda, color de carne, y guarnecida de algunos pequeños pelos sobre el contorno de la boca solamente; las orejas son ovaladas, desnudas y sin reborde; la parte anterior del cuello y del pecho desnudas, el pelo en general se compone de hebras de color de aceituna en su parte superior, cenicientas en su base y negras en su punta; el contorno del ano y las callosidades de las nalgas son de color alonado amarillento, y la cola mas larga que el cuerpo, está terminada por un mechón de pelos amarillos.

(4) Agassiz, *Isis*, t. XXI, p. 864, con figura, ó cuadernos 8 y 9 del año de 1828; *Boletín de las ciencias de Ferussac*, cuaderno de noviembre de 1829, p. 345.

Este mono ha presentado las proporciones siguientes:

Longitud de la cabeza desde la nariz al colodrillo. . . . .	» 7 »
— de la cara desde la nariz a la frente. . . . .	» 2 1
Altura desde el labio superior hasta la nariz. . . . .	» » 7
Altura de todo el hocico, desde la barbilla á la nariz. . . . .	» 2 2
Intervalo entre los ojos. . . . .	» » 6
— entre las orejas. . . . .	» 3 »
— entre las orejas y el ángulo externo del ojo. . . . .	» 2 7
Longitud del tronco. . . . .	4 1 7
— de la cola. . . . .	4 3 8
— de los miembros anteriores. . . . .	4 5 »
— de los miembros posteriores. . . . .	4 8 »

El autor dice haber comparado el mono que describe con los cinocéfalos *ovanderú*, *babuino* (*cynocephalus antiquorum*, Schintz), *papion*, *comatus*, *chau-na*, *hamadryas*, é indica las diferencias que le separan de estas diversas especies.

No se conoce su patria. Mr. Wagler compró vivo en Londres el individuo hembra, tipo de la descripción. Este era un animal de un carácter muy apacible, en cuyos movimientos estaba pintada la languidez, y cuya voz hacia oír los sonidos roncós y breves de *ho, ho*.

## LOS SAPAJUES Ó LOS HELOPITHECOS.

CEBUS. AUCT. (1).

Bajo este nombre se designa la tribu de monos americanos ó platyrrhinos de Mr. Geoffroy Saint-Hilaire, á quien caracterizan una membrana nasal ancha; las ventanas de la nariz abiertas á los lados de esta, seis molares en cada mandíbula y de cada lado, lo que hace ascender á treinta y seis el número total de los dientes, uñas aplastadas sin buches ni callosidades, la cola larga vigorosamente musculada y *capaz de asir*, esto es, pudiendo rodearse al rededor de los cuerpos y cogerlos como si fuese una mano. Este último carácter es el único que es propio de los (sapajues) ó helopitecos, y que los distingue de los sagüinos (*sagouins*) ó geopitecos: todavía se puede considerar el género (sapajú) propiamente dicho, ó sajú (*cebus*), cuya cola es enteramente velluda y debilmente *asidera*, como formando un paso entre los dos grupos y uniéndolos de la manera más íntima. Los sapajúes y los sagüinos están muy cerca unos de otros por su organización, y no son verdaderamente sino dos secciones de una misma familia natural. Como casi todas las consideraciones sumarias que podríamos presentar acerca de los unos, son igualmente aplica-

(1) Este artículo redactado enteramente por Mr. Isidoro Geoffroy Sain-Hilaire, y de que somos deudores á su cortesía, es en compendio la historia más completa y más al corriente de la ciencia, de esta familia de monos.

bles á los otros; remitimos á las generalidades de los monos el corto número de observaciones que pertenecen á estos dos grupos; y nos limitaremos en este artículo principalmente á dar á conocer la organización y las costumbres de cada una de las tribus de que vamos á ocuparnos. Estos géneros debieran ser cuatro, según el presente estado de la ciencia, pero un género quinto, perfectamente distinto de aquellos, y muy notable por muchas anomalías, deberá de añadirse; espondremos los caracteres de este último á que llamaremos *eriodes*. Entre los cinco géneros que se hallan descritos en este artículo los cuatro primeros, *stentor*, *ateles*, *eriodes* y *lagothrix* tienen la cola desnuda y callosa por debajo hacia su estremidad, y forman una primera sección á que se puede dar con Spix el nombre de *gimnuros*. El quinto compone por sí solo una segunda sección que caracteriza su cola enteramente velluda; este es el género *cebus* que se llama en francés *sapajú*, propiamente dicho, ó mejor *sajú*. Ante todo describiremos los géneros de la primera sección.

### SAPAJUES DE COLA DESNUDA Y CALLOSA.

GYMNURY. SPIX.

Si se exceptúan los cetaccos y los kanguroos, no hay mamíferos en quienes la cola adquiera tanta fuerza y llene tan importantes funciones: esta parte que ordinariamente no existe sino en rudimento, y que las más veces solo tiene usos enteramente secundarios, viene á ser entre los sapajues un instrumento omnipotente de prehension, y es en cierto modo una

quinta mano con cuyo auxilio puede el animal sin mover su cuerpo ir á coger á lo lejos los objetos que quiere alcanzar, ó suspenderse él mismo á las ramas de los árboles. La estension de la parte callosa de la cola, iguales todas las cosas por otra parte, parece hallarse en una relacion bastante exacta con la fuerza de prehension de este órgano; y como es muy constante en cada especie, podria manifestar excelentes caractéres específicos. Sin embargo, no está sujeta sino á muy pequeñas variaciones, no solo de una especie á otra, sino aun entre dos géneros diferentes. Asi la parte desnuda y callosa comprende siempre cerca de la tercera parte de la cola entre los ahulladores (*hurleurs*) y los ateles, y las dos quintas partes entre los eriodes. Otro carácter comun á todos los (*sapajues*) consiste en la poca anchura de su nariz; las ventanas de esta última están abiertas lateralmente como entre los demas monos americanos; pero tienen en general mas semejanza que entre los sapajues de cola velluda y entre los monos americanos de cola no asidera; y veremos tambien que este carácter está de tal modo exagerado en el género *eriodes*, que la disposicion de las ventanas de su nariz le hacen verdaderamente mas próximo á los monos catarrhininos que á los platyrrhininos. Esta muy curiosa observacion ha sido ya hecha por Spix con respecto á una especie, y debe hacerse estensiva á todos los eriodes. En cuanto á las formas del craneo son muy variables en esta primera seccion de los sapajues; sin embargo, tienen esto de comun que la porcion posterior de la caja cerebral está muy poco desarrollada y que el hueso molar ó yugal se ve constantemente horadado por un agujero muy considerable en su porcion orbitaria, en lugar del agujero mas ó menos estrecho que existe ordinariamente. El tamaño de este agujero no carece de alguna importan-

cia, porque segun la analogia debe dar paso á un ramo del principal nervio de la cara, el trigemino, y es de observar que muy al contrario el agujero sub-orbital es muy exiguu, ó por mejor decir se halla reemplazado por muchas aberturas pequeñas, lo que al fin es un carácter muy general en la familia de los monos. Otra condicion orgánica que es comun á todos los sapajues de cola desnuda, consiste en la amplitud de su hueso hyoide. En uno de los géneros de este grupo, los ahulladores (*des hurleurs*) el cuerpo de este hueso llega al máximo de su desarrollo, como lo vamos á manifestar al presenciar la historia de estos monos.

#### LOS AHULLADORES (HURLEURS) Ó ALOVATOS).

##### STENTOR.

Este género muy natural y muy bien circunscrito, es caracterizado por sus miembros de una longitud mediana y todos terminados por cinco dedos; por su pulgar anterior la mitad menos largo que el segundo dedo, muy poco libre en sus movimientos y apenas sin juego, y sobre todo por las modificaciones muy notables de su craneo y de su hueso hyoides. La cabeza es piramidal, el hocico prolongado, el rostro oblicuo. El ángulo facial es solamente de treinta grados y el plano del paladar forma con el de la base del craneo un ángulo tal que cuando se pone la cabeza oscosa de un ahullador (*hurleur*) sobre los bordes dentales de la mandibula superior, esto es, cuando se pone el paladar en un plano horizontal, el agujero occipital se halla colocado al nivel de la parte superior de las ór-

bitas. Este agujero es por otra parte notable por su posición, está muy retirado hácia atrás en dirección vertical en vez de estar en dirección horizontal, de manera que muy lejos de estar comprendido en la base del cráneo, le es perpendicular. La mandíbula inferior está desarrollada con mucho exceso, sea toda en general, sea en sus ramificaciones: estas son de tal modo estendidas en anchura y en altura que su superficie es de casi igual á la del cráneo entero. Ellas forman así dos vastas paredes que comprenden entre ellas una ancha cavidad, en la cual se descubre un hioides modificado de una manera no menos notable. El cuerpo del hueso se trasforma en una caja oseosa de paredes muy delgadas y elásticas, que presenta hácia atrás una ancha abertura, al lado de la cual están articulados dos pares de cuernos, figurando con corta diferencia, cuando ha llegado á todo su incremento, una mitad de elipsoide. Esta caja tenia, en uno de los hioides que hemos examinado, cerca de dos pulgadas en su diámetro antero-posterior, una y media en su diámetro trasversal, y dos anteriormente en su diámetro vertical; y no es raro verlas mas voluminosas todavía. Así por consecuencia de este enorme incremento el cuerpo del hioide sobresale por debajo de la mandíbula inferior y forma un saliente cubierto por la parte exterior y oculto por una barba larga y espesa. La grande influencia que tiene en la producción de la voz esta conformación singular del hioide de los ahulladores (*hurlers*) todavía no ha sido esplicada de un modo satisfactorio; pero no puede ponerse en duda. La laringe no difiere de la de los sajues sino en la existencia de dos bolsas membranosas, en las cuales se abren los ventrículos y que se inclinan hácia el hioides. Estas bolsas han sido descritas por Camper y Vieq-de Azyr, y mas tarde por Mr. Cuvier (*Anatomia comparada*, t. IV), quien con-

forme á nuevas observaciones ha rectificado algunos errores que se habian introducido en las observaciones de sus ilustres predecesores, y así ha hecho conocer algunos hechos muy interesantes. Nos enseña este último anatomista que en el individuo que ha diseccionado la bolsa derecha ocupaba por sí sola casi toda la cavidad del hioides, terminándose la izquierda en el instante mismo en que iba á penetrar en ella; de manera que los órganos vocales no eran simétricos, y ofrecian una escepcion notable á uno de los caracteres mas generales de los aparatos que pertenecen propiamente á la vida animal. Sea lo que se quiera, en fin, de esta observación que nos limitamos á indicar aquí, lo cierto es que á las modificaciones anatómicas de su hioides deben los ahulladores la extraordinaria fuerza de su voz, que se hace oír á mas de media legua en contorno, como lo aseguran todos los viajeros. Esta voz es ronca y desapacible; Azara la compara al chirrido de una gran cantidad de carretas á que no se han untado los ejes, y otros viajeros á los ahullidos de una tropa de bestias feroces. Estos monos se hacen oír de tiempo en tiempo durante el curso del día; pero principalmente al salir y al poner del sol, ó al acercarse una tempestad escuchando gritos espantosos y prolongados: los que no es á acostumbados, dice un viajero, cree entonces que las montañas van á hundirse. Marcgraaff da respecto á este asunto algunos detalles que referiremos, mas sin salir garantes de su exactitud: asegura que un individuo se hace al principio oír solo, despues de haberse colocado en un lugar elevado, y de haber hecho seña á los otros para que se sienten al rededor de él, y le escuchen. Luego que los ve así colocados, dice el viajero sajón, comienza un discurso en voz tan alta y tan precipitada, que al oírle de lejos, se creeria que gritan todos juntos; sin embargo es uno solo, y mientras él habla todos los

demas permanecen en el mas profundo silencio: luego que cesa, hace seña con la mano á los demas para que respondan, y al momento gritan todos juntos, hasta que por otra seña de su mano les manda callar. Al instante obedecen, y el primero continúa con su discurso, y solo despues de haberle oido con suma atención es cuando se separan y disuelven la asamblea. Algunos viajeros aseguran que los abulladores callan cuando alguien se acerca á ellos; otros afirman al contrario, que redoblan entonces sus gritos y hacen un ruido espantoso que viene á ser su principal medio de defensa cuando se les ataca. Al mismo tiempo tratan de repeler al agresor arrojándole ramas de árboles y lanzándole tambien sus propios excrementos despues de haberlos recibido en sus manos. Por fin, estos animales, cuyo número es tan considerable, que segun un cálculo de Mr. de Humboldt, hay en ciertas comarcas mas de dos mil en cada legua cuadrada, son rara vez atacados por los cazadores. Su piel es, á la verdad, empleada algunas veces en el Brasil por los talabarteros para forrar sillas de caballos; pero su carne parece que es de un gusto nada agradable, aunque la han comparado á la de la liebre y á la del carnero. Como habitan siempre entre las ramas de los árboles mas elevados, con flechas y armas de fuego únicamente se les puede ofender, pero aun así hay mucha dificultad en procurarse cierto número de individuos, porque sino son muertos en el acto, suelen asirse con su cola á las ramas del árbol y allí permanecen colgados aun despues de su muerte.

Las hembras de los ahulladores, del mismo modo que las de los otros monos americanos, no parecen sujetas á la evacuación periódica, y tienen una sola cria que llevan sobre su espalda. Azara asegura que cuando se dan cerca de ella grandes gritos, abandonan sus hijuelos para huir con mas rapidez; y algunos

otros viajeros hacen tambien observaciones, de que resulta que el instinto del amor materno tiene sobre ellas mucho menos imperio que sobre las otras hembras de los monos. Sin embargo, hallamos en la grande obra de Spix, tratando de los monos del Brasil, un hecho de que este viajero nos dice haber sido testigo presencial, y que puede hacer adoptar una opinion enteramente contraria. Habiendo herido mortalmente á una hembra, la vió continuar llevando á la espalda su hijuelo hasta que se vió apurada por la pérdida de sangre; sintiéndose entonces cerca de espirar, reunió las pocas fuerzas que le quedaban para lanzar su precioso fardo sobre las ramas vecinas, y cayó muerta casi al mismo tiempo; hecho que, añade Spix, supone una especie de reflexion. Oexmelin, autor de la Historia de los Aventureros, observa tambien que las hembras son notables por su adhesion á sus hijuelos, y que no es posible proporcionarse jóvenes individuos sino matando á sus madres. El mismo autor añade que los abulladores saben ayudarse y socorrerse mutuamente para pasar de un árbol á otro ó para cruzar un arroyo; y que cuando un individuo está herido se ve á los otros reunirse al rededor de él, poner sus dedos en la llaga como para sondearla, y entonces, si la sangre corre, tienen cuidado algunos de mantener la herida cerrada, mientras otros llevan hojas que machacan y aplican diestramente en la abertura de la llaga. «Puedo decir, añade Oexmelin, haber visto esto muchas veces, y haberlo visto con admiracion.» Los ahulladores, como la mayor parte de los monos viven en tropas y habitan ordinariamente en los árboles; aun hay quien pretende que jamás se bajan de ellos. Afirma Spix que son monógamos, pero las observaciones de Azara demuestran lo contrario. Saltan con facilidad de una rama á otra, y se arrojan sin temor de alto á bajo,

muy seguros de que no llegarán á la tierra, y de que se asirán donde quieran á favor de su cola, á la vez larga, muy flexible y robusta. Se alimentan de diversas especies de frutas y de hojas, y se asegura que tambien comen algunas veces insectos. Muy lejos de temer la vecindad de las grandes masas de agua, como lo hacen un gran número de monos, se complacen en habitar las selvas mas inmediatas á los rios y á las lagunas: lo cual se ha comprobado igualmente en el Paraguay por Azara, en el Brasil por Spix, y en la Guiana por un observador que Buffon cita sin nombrarle, y que es muy verosimilmente el viagero Laborde. Segun este último, se hallan comunmente alovates (*stentor seniculus*) en los islotes llenos de árboles de los grandes prados anegados de agua, y jamás en las montañas de lo interior. En fin, Mr. Humboldt, cuya autoridad bastaria por sí sola para establecer este hecho, lo ha comprobado igualmente en muchos puntos de la América española. En los valles de Aragua, al Oeste de Caracas, en los llanos de Lapuré y del Bajo-Orinoco, y en la provincia de la Nueva Barcelona, se hallan ahulladores en todos aquellos parages donde la palmera americana ó el árbol del sagú cubre con su sombra charcos de agua estancada. Por consiguiente, no debe causar admiracion, que aunque la mayor parte de los monos pertenecen esclusivamente á las regiones continentales, se hallen ahulladores en algunas islas. Tal es, segun el viagero Legentil, la de San Jorge, situada á dos leguas del continente. En fin, terminando lo que concierne á las costumbres de los ahulladores, diremos que son animales tristes, pesados, perezosos, feroces y de un aspecto desagradable. Es raro, por esta razon, y ademas sin duda por causa de su voz, que se trate de domesticarlos, y es mas raro todavia que se consiga. Parece, en efecto, que se acostumbran muy dificilmente á la vida doméstica,

y esto nos esplica, porque jamás se les trae vivos á nuestros climas, á pesar de las frecuentes relaciones mercantiles de la Europa con muchas de las regiones americanas donde son mas comunes.

Este género, como se ha podido observar por lo que precede, esparcido en casi toda la América meridional, habia sido al principio establecido bajo el nombre de *cebus* por MM. Cuvier y Geoffroy Saint-Hilaire; en la memoria que publicaron en comun acerca de la clasificacion de los monos (*Magas, encyclop.*); pero el nombre de *cebus*, habiendo sido dado despues al género de los sajues ó sapajues, propriamente dichos, adoptaremos á egemplo de Mr. de Humboldt, de Desmarest (*Dict. des Sc. nat.*), y de otros muchos naturalistas el nombre de *stentor* propuesto por Mr. Geoffroy Saint-Hilaire. Este nombre, antiguo ya en la ciencia, recuerda de un modo feliz el carácter mas notable de los ahulladores, y le preferimos á los nombres de *alovata* y de *mycetes*, creados uno por Lacepede; y otro por Illiger. El número de las especies ya conocidas, ó al menos indicadas por los autores, es bastante considerable. Mr. de Humboldt y Mr. Geoffroy admitian seis, y despues de la publicacion de sus trabajos, han sido anunciadas algunas otras por muchos escritores, como Kuhl y Spix. Ademas, es muy posible que el número real de las especies sea mucho menor que se ha pensado. Es cierto que los ahulladores están sujetos á un gran número de variedades dependientes del sexo y de la edad, y tambien es probable que muchas de estas variedades hayan sido erigidas en especies, como es costumbre que suceda siempre que solo se tiene á la vista un corto número de individuos. Por lo que á nosotros toca, despues de un exámen de veinte cráneos y de mas de cuarenta pieles, no hemos podido llegar á determinar de un modo exacto sino cua-



tro especies, á saber: los *stentor seniculus* y *niger* de Mr. Geoffroy, el *stentor ursinus* de Mr. de Humboldt, y una especie todavía no descrita que haremos conocer con el nombre de *chrysurus*.

#### EL ALOVATO. (1)

Se le ha dado algunas veces el nombre de ahullador rojo, nombre que no podemos adoptar, porque conviene igualmente á muchas especies. Se distingue de la mayor parte de sus congéneres en la desnudez casi completa de su rostro, donde se observan solamente pelos muy cortos y muy por debajo de los ojos y entre las órbitas, en la línea de en medio. El cuerpo es por encima de un color aleonado dorado brillante, que hacia la base de la cola y cerca de los muslos y de las espaldas pasa á ser encarnado vivo. La barba, las megillas, los brazos, los muslos y la parte superior de las piernas son de un color de castaña claro muy encendido; y el resto de los miembros, la parte superior de la cabeza y de la cola son de un color de castaña intenso que tira un poco á morado. Los pelos de la parte anterior de la cabeza nacen de la frente, y se dirigen desde adelante hacia atrás, y desde adentro hacia afuera. Otro centro de pelos se observa hacia el fin del cuello, y existe en efecto un punto, partiendo del cual los pelos del lado derecho se inclinan á la derecha y los del izquierdo á la izquierda; los del espinazo ó los posteriores se inclinan hacia atrás, y los del cuello ó los anteriores hacia adelante. Los pelos del cuello y de

(1) Buffon, t. VI: *stentor seniculus*; Geoffroy Saint-Hilaire, *simia seniculus*, Linnæus.

la parte posterior de la cabeza, se dirigen tambien precisamente en sentido inverso á los de la parte anterior, de lo que resulta en el punto donde se encuentran, una cresta cuya direccion es transversal, y su forma semicircular. Los pelos de las megillas se inclinan hacia adelante y hacia abajo; los de la cola, los de los miembros posteriores y de los brazos descienden; los de la superficie esterna del antebrazo ascienden al contrario como en el hombre: caracteres notables que se hallan en todos los ahulladores, aunque desigualmente pronunciados. La longitud de un individuo adulto medido desde el extremo del hocico hasta el origen de la cola es de casi dos pies, y la cola es un poco mas larga. Los individuos jóvenes tienen el cuerpo uniformemente de un encarnado fusco. Esta especie habita la Guinea, donde se conoce con el nombre de *mono colorado*.

#### EL AHULLADOR DE COLA DÓRADA.

*STENTOR CHRYSURUS*. IS. GEOFF.

Esta especie parece haber sido confundida con la precedente, de que difiere menos en el matiz, que en la disposicion de sus colores. La última mitad de la cola y la parte superior del cuerpo, desde el origen de la cola hasta un poco atrás de las espaldas, son de un color aleonado dorado muy brillante; la estremidad de la cola es de un color de castaña bastante claro, y el resto del cuerpo, la cabeza entera, y los miembros, son de un color de castaña muy intenso, principalmente en los miembros donde toma un tinte violado. La cara es un poco menos desnuda que en la espe-

cie precedente. Ella se distingue por otra parte muy facilmente de esta última: en efecto, la cabeza y los miembros son de un solo color, y la cola y la parte superior del cuerpo de dos colores en el *stentor chrysurus*, mientras en el *stentor seniculus*, la cabeza y los miembros son de dos colores, y la cola y la parte de encima del cuerpo de un solo color. Además el *stentor chrysurus* es notoriamente mas pequeño, y aun difiere un poco en sus proporciones; su cola forma solamente la mitad de su longitud total, y por consiguiente es algo mas corta que en el *stentor seniculus*, y su parte desnuda es proporcionalmente un poco mas estendida. Esta especie nos es conocida por tres individuos, dos de ellos adultos, enteramente semejantes, y otro jóven que se diferenciaba solo por el matiz un poco menos claro de su cola; acaso en la primera edad es generalmente fusco como en la especie precedente. Por el exámen de sus pieles es por lo que nosotros los hemos determinado desde luego como pertenecientes á una especie todavía no descrita; y despues la comparacion de sus cráneos con los de sus congéneros nos han confirmado en nuestra opinion. Existen en efecto muchas diferencias, de las cuales las mas notables son las siguientes: la parte anterior de la cabeza tiene menos anchura que en el *stentor seniculus*, y así se separa mas de la porcion de enmedio. Por consecuencia de esta modificacion el paladar viene á ser mas estrecho; pero se estiende mas y mas hácia atras, lo que origina que las aberturas posteriores de las fosas nasales sean mas cubiertas, y que sus orificios estén colocados en un plano casi vertical, en vez de estarlo en un plano muy oblicuo. Las filas de los dientes mas largos que en las otras especies, son paralelas entre sí, principalmente en la mandíbula inferior. La symphysis de esta mandíbula es tambien notable por su direccion muy oblicua há-

cia atras, y su borde inferior es de tal modo sinuoso, que no puede sostener la cabeza sobre un plano horizontal, mientras que en el *seniculus*, la mandíbula inferior, apoyándose sobre la symphysis y su borde inferior, ofrece á la cabeza una base muy sólida. En fin los apofisis zgomáticos son mas anchos que en cualquier otro ahullador. Esta especie bajo el nombre de *araguato* ha sido enviada desde las Antillas al Museo Real de la Historia natural por el difunto Plée. Sin embargo, es cierto que esta especie no habita en aquel archipiélago, donde no existen monos, como nos lo enseñan todos los viajeros, y como nos lo ha confirmado Mr. Moreaux Jonnes, en una nota que ha tenido la bondad de comunicarnos, relativa á los monos americanos. Hace tiempo que hemos llegado á conocer la patria del *stentor chrysurus*, que es Colombia.

## EL URSON.

## STENTOR URSINUS.

Geoff. Saint-Hil.

Ha sido descrito y figurado por la vez primera por Mr. de Humboldt en su grande obra zoológica, bajo el nombre de *simia ursina*. Su pelo compuesto de hebras mas largas y mas abundantes que en las otras especies, es de un color encarnado dorado casi uniforme, la barba muy espesa tiene en su centro pelos de un negro profundo. Sus proporciones son las mismas que las del *alovato*, pero es un poco mas pequeño. Su rostro es mucho mas velludo que el de

las especies precedentes; pelos abundantes se observan debajo de los ojos hasta cerca de la línea media, y solo el ámbito de la boca y el de los ojos se ven enteramente desnudos. Estos caracteres son los únicos que se pueden asignar á esta especie, en la cual el matiz del pelo, y aun la cantidad proporcional de los pelos del rostro, son muy variables. Los individuos jóvenes son morenos. El urson es comun en el Brasil, y conforme á un individuo original de aquel país es como Mr. Humboldt lo ha figurado en su coleccion de zoología. Existe tambien, segun este célebre viajero, en las inmediaciones del Orinoco, y es conocido en Tierra Firme bajo el nombre de *araguato*. Este nombre es tambien el de la especie precedente, lo que prueba que los dos ahulladores se confunden en su patria, ó bien que *araguato* es una denominacion que se da en comun á las diversas especies de ahulladores, y no una denominacion que pertenezca en propiedad á tal ó cual especie: observacion que puede servir para demostrar por una nueva prueba, cuan dañoso es á los intereses de la ciencia el uso que parece prevalecer de algunos años á esta parte de adoptar nombres del país por términos específicos; lo que no sirve para otra cosa que para producir en la sinonimia una peligrosa confusion.

### EL AHULLADOR MORENO.

STENTOR FUSCUS.

Geoff. Saint-Hil.

Es de un moreno color de castaña; el espinazo y la cabeza pasan á color de castaña puro, y la estreñidad de los pelos es dorada. Habita en el Brasil co-

mo el urson, y como él está sujeto á un gran número de variedades, por lo que es sumamente difícil, porno decir imposible, distinguirlo de un modo exacto y preciso de las otras especies, y sobre todo del urson. A esta especie es á la que se refiere la ouarina de Buffon y el *simia beelzebuth* de Gmelin, que es preciso guardarse mucho de confundir con el atele beelzebuth.

### EL AHULLADOR DE LAS MANOS ENCARNADAS.

STENTOR RUFIMANUS. DESMARET (1).

Es generalmente negro, con los cuatro pies y la última mitad de la cola decolor encarnado. El rostro y la parte inferior del cuerpo son desnudos. Esta especie, á la cual se debe referir, segun Spix, el *guariba* de Marcgrauff que todos los otros autores reunen al *stentor fuscus*, ofrece tambien un gran número de variedades. Pensamos que se le debe reunir el *mycetes discolor* de Spix, descrito y figurado en la lám. 55 de la magnífica obra que este naturalista ha publicado acerca de los monos y de los murciélagos del Brasil. Este ahullador habita las selvas inmediatas al rio de las Amazonas y tiene el pelo generalmente moreno, con las manos encarnadas, segun la descripcion de Spix. La patria del individuo del Kuhl no es conocida, pero la especie existe muy verosíblemente en muchos puntos del Brasil.

(1) *Mycetes rufimanus*, Kuhl.

## EL AHULLADOR DE COLA NEGRA Y AMARILLA.

STENTOR FLAVICAUDATUS.

Geoff. Saint-Hil. (1).

Esta especie distinguida por Mr. de Humboldt habita por bandas en las márgenes del río de las Amazonas en las provincias de Jaen y Mainas, y es conocido bajo el nombre de *choro*. Generalmente es de un moreno negruzco con dos estrias amarillas a los lados de la cola; la cara de un moreno amarillo está poco guarnecida de pelos. La cola es mas corta que el cuerpo.

## EL AHULLADOR NEGRO.

STENTOR NIGER.

Geoff. Saint-Hil.

Es muy probablemente el *caraya* de Azara. El macho adulto es uniformemente negro; solo la cola está cubierta en su superficie inferior de pelos ama-

(1) *Simia flavicauda*, Humboldt.

rillos que terminan en punta negra. La cara está revestida casi por todas partes de pelos, pero estos muy cortos y muy poco abundantes. Los jóvenes y las hembras difieren mucho de los machos; son de un amarillo color de paja en la superficie inferior del cuerpo, en los hijares, en los miembros (excepto en las manos) y en la cabeza. La espalda está vestida de pelos negros de punta amarilla, cuyo pelo parece en general de un aleonado ceniciento. Esta especie habita el Brasil, y se distingue, además de los rasgos característicos que acabamos de indicar, por su estatura (de pie y medio desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola), y por la callosidad de su cola, que comprende menos del último tercio de la misma. Su cráneo nos ha ofrecido los caracteres siguientes: el hocico estrecho como en el *stentor chrysurus*, pero solo hacia adelante; se sigue de aquí que el paladar es mucho mas ancho hacia atrás que hacia adelante, y que los dos órdenes de dientes, lejos de ser paralelos como en el *chrysurus*, avanzan mucho hacia adelante. Creemos que se debe referir a esta especie el *mycetes barbatus* de Spix (lugar citado, láminas 32 y 33), que difiere sin embargo, según las observaciones de este viajero, por la estension mas considerable de la callosidad de la cola; y el arabate *stentor stramineus* de Geoffroy y de todos los autores franceses, que según el exámen comparativo que acabamos de hacer de las pieles y de los cráneos de algunos individuos, nos parece ser la hembra ó un individuo joven. Quizá el mismo *stentor flavicaudatus*, no es mas que un doble empleo, y no se apoya sino en individuos diferentes por su edad de los que hemos hasta ahora examinado.